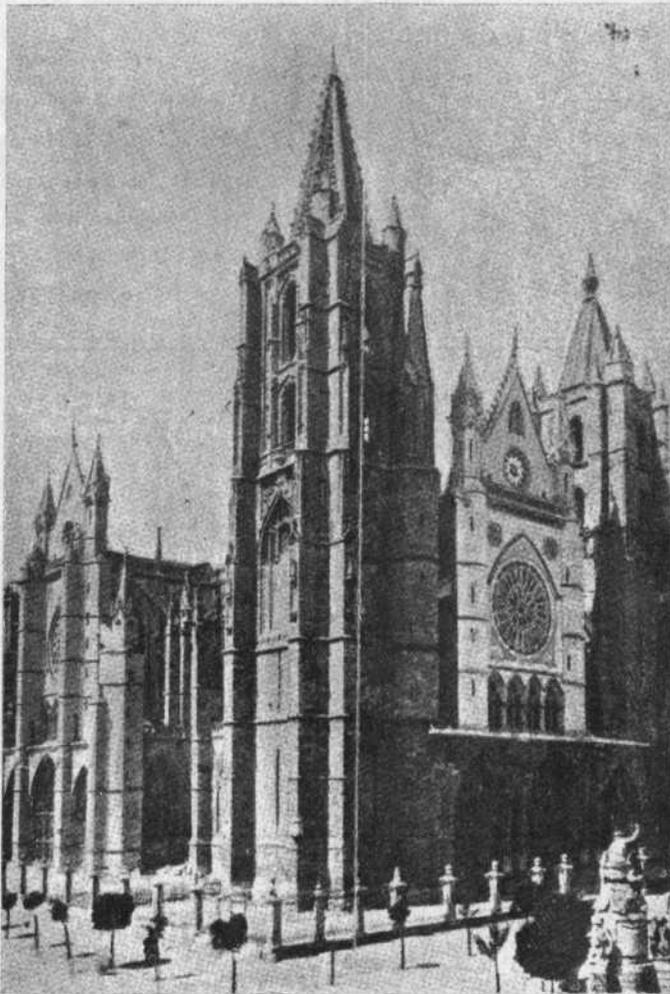


REVISTA MENSUAL

DEL

Centro Región Leonesa

BUENOS AIRES



LA CATEDRAL DE LEÓN
(VISTA EXTERIOR)

Bazar Nacional

Importación

de Juguetería,

objetos para regalo

lozas, cristalería,

cuchillería y

artículos de metal

SANTA FÉ 1983

U. T. 5749, Juncal

Buenos Aires

TINTORERIA "LONDRES"

CASA ESPECIAL DE LIMPIEZA

COMPOSTURAS Y TEÑIDO EN GENERAL

DE

Manuel Martinez

Se limpia y se tiñe toda clase de Trajes, Vestidos, Tules, Cortinas, Sombreros, Puntillas, etc., así como también cualquier clase de géneros en pieza.

Servicio especial de limpieza y lutos en 24 horas.

Casa Central y Administración

INDEPENDENCIA 3799

Sucursal: San Juan 3335

Fábrica a Vapor:

CASTRO BARROS 792

Buenos Aires

"LA NUEVA ARMADA ESPAÑOLA"

ALMACÉN, FIAMBRERIA

Y RESTAURANT

GRAN SURTIDO EN ARTICULOS
EXTRANGEROS Y DEL PAIS

PRECIOS MODICOS

SE SIRVE A DOMICILIO

PARAGUAY 2401, esquina PUEYRREDON

U. T. 1248, Juncal

COMISIONES Y

CONSIGNACIONES

DE PAPAS Y BOLSAS VACÍAS

Depositos:

Casa Amarilla y Retiro

Teléfonos en Casa Amarilla

Unión Telef. 1052, Buen Orden

Coop. ISS, Boca

Escritorio: PARAGUAY 2501

Unión Telef. 1248, Juncal

Tomás Manriquez - BUENOS AIRES

SASTRERIA Y CONFECCIONES

CAMISERIA
SOMBRERERIA
Y
BONETERIA



GRAN SURTIDO
EN SACOS
PARA MOZOS
Y COCINEROS

ANEXO CALZADOS
RECONQUISTA 371



NOTA: 10 OJO BONIFICACIÓN A TODO SOCIO DEL
CENTRO REGIÓN LEONESA.



"LA ASTORGANA"

CHOCOLATERIA, LUNCH, HELADOS
Y CAFÉ EXPRESS

DE

Román Cordero

Gran surtido en Caramelos
y Bombones de todas clases

2411 - Santa Fé - 2411

BUENOS AIRES

LA "GUADALUPE"

Antigua Panadería y Pastelería

- DE -

Domingo López

Harina y Galleta por mayor y menor. Facturas de todas clases. Especialidad en postres, bandejas, ramilletes, bombones y caramelos. Pan negro y alemán, medias lunas, pan caliente a la tarde. Servicio permanente de día y noche. : : :

Calle VIDT 1888 esq. Charcas

Coop. Telef. 48, Norte

BUENOS AIRES



CASA BOTAS

SURTIDO ESPECIAL EN ARTÍCULOS
PARA CABALLERO

Bonetería, Sombrerería y Camisería

Especialidad en ropa fina de medida para hombre.
Se cambian Cuellos y Puños a camisas usadas.

◆◆◆◆◆ GRAN SURTIDO EN LOS
RENOMBRADOS CUELLOS TRES V. V. V.

SANTA FE 1987 Y LIBERTAD 1214

"LA UNIÓN DEL NORTE"

ALMACEN Y FIAMBRERIA

— DE —

CANDIDO MANZANARES

Especialidad en artículos del ramo. Comestibles, Conservas, Aceites
: : : : y licores finos, extranjeros y del país : : : :

SE REPARTE A DOMICILIO

JUNGAL 3302 esquina SALGUERO

Unión Telef. 1855, Palermo

Buenos Aires

LA ZINCOGRÁFICA
HELVECIO FRANZONI

U. T. 4208 Libertad

Coop. T. 2411 Central

*fotograbados
dibujos
ilustraciones ar-
tísticas y comerciales*

*Rivadavia 1615
Plaza del Congreso
BUENOS AIRES*



LOCCIÓN = FÓRMULA SOMER =

Para extirpar la caspa y fortalecer el cabello

Patentado y Nombre Registrado

Instrucciones: Aplíquese la «Fórmula Somer» hasta mojar bien la piel del cráneo. Frótese luego la cabeza con la yema de los dedos, unos instantes, a fin de facilitar la evaporación del líquido. Basta repetir el tratamiento por algunos días para que desaparezca totalmente la caspa y el empleo de una o dos veces por semana impedirá que vuelva a aparecer. Con este tratamiento el cabello se volverá suave y sedoso y a menos que las raíces hayan sido destruidas, tomará nuevo impulso y crecimiento. La «Fórmula Somer» posee virtudes nutritivas, comunica brillo y suavidad al cabello, evita su caída, las canas y la calvicie.

París, 17 Rue de Poissy

Representante en la República Argentina

M. A. DE LA SERNA

AZCUÉNAGA 1305

U. T. 3999, Juncal - Buenos Aires

El frasco \$ 3.00

JOAQUIN VAZQUEZ

SASTRE

Tiene la más alta satisfacción de avisar a su clientela y al público en general que ha recibido directamente de Europa los ricos casimires para la próxima estación de verano. La casa como de costumbre hace los trajes a perfección, posee las últimas creaciones de la moda. Precios módicos. : : : :

MONTEVIDEO 357

BUENOS AIRES

CONTADOR MERCANTIL ESPAÑOL

Arregla cualquier clase de libros, practica balances.

: : Efectúa compulsas : :

¡COMERCIANTES!

El éxito en los negocios se obtiene con la buena administración. Desde \$ 30 mensuales se llevan libros de casas minoristas. Pedid informes a la redacción de esta Revista - - - - -

Cevallos 1799

CENTRO REGIÓN LEONESA

de Ayuda Mútua, Recreo e Instrucción

Secretaría: SANTIAGO DEL ESTERO 771



Señor SANTIAGO CRIADO ALONSO

PRESIDENTE DEL CENTRO REGIÓN LEONESA

En honor del cual y a pedido de multitud de socios se hará el próximo festival

Sobre el mismo tema

Son los artículos de los estatutos del Centro Región Leonesa, claros y concisos, no se prestan a torcidas interpretaciones y sin embargo no falta **alguno** que encuentre que tal o cual artículo puede querer decir, lo que no dice.

Encuentra **otro** que son deficientes porque tuvo una idea y se le ocurrió ver si tenía cabida dentro de los estatutos y no le pareció propicio ninguno de sus artículos para ella y **unos** y **otros** no hacen más que confirmarnos en nuestra expuesta idea de que no conocen los estatutos o los conocen mal.

Varias veces hemos repetido la conveniencia de que se enteren todos los asociados de **los fines del Centro** por conveniencia propia, y si estudian sus estatutos, pero con calma y bien, como deben estudiarse, se convencerán de que no cabe en ellos más interpretación que una: **el bien del asociado**.

¿Que favorece especialmente a los pobres y lo pagamos todos? Acaso los ricos necesitan formar sociedades de «Ayuda mutua», y si lo pagamos todos mejor para los que no tengan que recurrir al Centro en busca de lo que la suerte les niega. ¿Qué mayor premio quieren los que estén en este caso que la satisfacción de saber que su dinero, la pequeña cuota mensual que al Centro aportan ha servido para secar las lágrimas de un conterráneo, tal vez paisano y posiblemente amigo, sin tener que avergonzarse al llevarle un socorro directo y cumpliendo el viejo refrán castellano que dice: «Haz bien y no mires a quién»?

Y si es el socio persona de pocos recursos, que tal vez no pudiera ayudar al pariente o amigo necesitado teniendo, tal vez, obligación de hacerlo, por ser la necesidad a socorrer muy grande y por lo tanto el sacrificio superior a sus fuerzas, no es ya la satisfacción moral que antes indicamos sino un alivio material, muy útil puesto que el Centro lo sustituye en su obligación de socorrer al pariente o amigo.

Esto en cuanto a los fines benéficos del Centro Región Leonesa, pues los fines de educación están bien definidos y se pueden interpretar mal puesto que se les puede dar toda la amplitud que la Caja Social autorice y ha de ser ésta quien se-

ñale la amplitud porque del cuidado que de ella se tenga depende la vida del Centro que será efímera si fuéramos, ahora que empezamos a vivir, a figurar en una esfera que aun no nos corresponde y será, en cambio, próspera si en vez de ocuparnos cada uno, en criticar la torpeza o in-experiencia ajena, tratamos de subsanar los ajenos errores sin crítica y con buena fe, señalando las deficiencias que notemos a las personas autorizadas para corregirlas, ocupando nuestros momentos de ocio en la propaganda y en aumentar el número de socios.

En cuanto a no encontrar cabida en los estatutos para **tal** o cual **idea**, es una de tantas cosas que nos ocurre cuando tenemos un criterio formado, criterio cerrado que no queremos reformar y que nos resulta violento la menor insinuación a cambiar de idea y para evitarlo leemos muy por encima aquello que pueda ofrecer este peligro y adaptamos lo que leemos a esa idea formada.

Nuestros estatutos, que se encabezaron con estas palabras: Centro Región Leonesa de Ayuda Mutua, Recreo e Instrucción, son elásticos, cabe en ellos toda idea buena y noble y si dentro de estos títulos alguna **idea** resultara extraña poco cuesta agregarle cuantas palabras y artículos fueran necesarios, bastaría para ello que el autor supiera presentarla desnuda de todo artificio y haciendo resaltar todas las ventajas que podría reportar al Centro y sus asociados.

Y basta por hoy, creo que están contestados **alguno** y **otro**.

Pagando Deudas

Nuestro Centro se engalana para ofrecer a su dignísimo y entusiasta Presidente, don Santiago Criado Alonso, un homenaje de adhesión de todos los socios, en que poder exteriorizar su simpatía y aprobación por la admirable labor que en dos años de incansable lucha, de incesante tarea, ha sabido realizar.

Y he aquí que en estos momentos en que, todos los que tenemos a honor cobijarnos bajo los estatutos de nuestra asociación, nos congratulamos del acto de justicia que el día 13 del corriente mes llevaremos a cabo me encuentro yo gra-

tísimamente sorprendido al verme «dueño y señor» de las páginas de nuestra revista.

Sí, queridos consorrios, el señor Presidente gozando actualmente la licencia que le acordó la Honorable Comisión Directiva, no puede dirigir el presente número, y si bien es cierto que en la materialidad, ha de perder enormemente nuestra publicación, al ver substituído el valiosísimo concurso de aqué!, por un elemento tan deficiente como lo soy yo, a cambio de esta diferencia, me proporciona la anhelada oportunidad de decir algo que, a no mediar la peregrina circunstancia apuntada, hubiera quedado en el tintero, y si mi pecadora pluma se hubiese atrevido a llevarlo al papel, alguien que hace de su modestia excesiva, barrera infranqueable, lo condenaría sin duda alguna al «canasto».

Leoneses: el afianzamiento total de nuestro Centro como institución poderosa, está muy próximo. Los pasos gigantes que este fenómeno — y valga lo vulgar de la comparación — ha dado en dos años escasos, no se ocultan ya a propios ni extraños: pues bien, nadie podrá, cuando adormecidos de gozo íntimo, de fervor patriótico, contemplemos llegar a su término la soberbia obra, realizada merced al soberano esfuerzo de cuatro conterráneos de férrea voluntad y sereno ánimo, nadie podrá, repito, olvidar las gloriosas etapas recorridas por la sociedad bajo la presidencia de don Santiago Criado Alonso.

Digno es nuestro Presidente del homenaje que dentro de algunas horas le ofrendaremos. Seguro estoy de que consultadas las opiniones de los 500 socios con que en la actualidad cuenta el Centro, no habría uno solo que me contradijera. Su labor, todos la conocemos, todos también la admiramos. De él podría decirse, lo que se dijo de un famoso repúblico leonés: «Sus mayores enemigos, cuando apartados de la lucha de mercachifles consultan su conciencia, son sus primeros admiradores».

¡Loor a los que, por sobre la vileza de las pasiones, elevan su espíritu con recto criterio y realizan obras como la que gozosos festejamos!

B. Bachiller Gómez.

Grandioso Festival del 13 Septiembre

Gratitud merecida

La C. D. de nuestro querido Centro acordó varias veces patrocinar un festival en honor de su digno presidente y nunca pudo llevarlo a efecto a causa de la rotunda negativa del interesado, pero hoy ésta se toma su desquite por cuanto una petición de más de doscientos asociados obra en su poder para que así lo haga, y ante una petición de esta índole tan rara como justa y espontánea prescindiendo en absoluto del parecer del interesado y aprovechando una licencia de dos meses de que éste disfruta han puesto manos a la obra y el anhelo de todos los asociados se llevará a cabo el día 13 del actual en los salones de la Casa Suiza con un programa verdaderamente soberbio, el que fué confeccionado por una comisión nombrada por la Directiva, no perteneciendo a ella ninguno de la misma con el exclusivo fin de que el homenaje fuese tan popular como él se lo merece.

Lo que el Centro le debe a su infatigable presidente es tanto, que sólo en parte le podemos pagar, haciendo un festival digno del hombre a quien deseamos honrar y para conseguir esto es indispensable que todos, absolutamente todos los asociados, pongamos de nuestra parte cuanto nos sea posible, lo que sin duda haremos dándole con ello el testimonio de nuestro sincero agradecimiento.

La sinceridad del homenaje es lo que lo hace salir de lo común, las C. D. de los centros celebran festivales en honor de sus presidentes; en el «Centro Región Leonesa» todos los asociados del mismo lo han solicitado en honor del nuestro; pocos, muy pocos, se han encontrado en caso tan excepcional, pero más raros son aquellos que tan justamente se lo merecen, y por lo tanto como buenos castellanos le pagaremos en la misma moneda.

Santiago Criado Alonso, el recuerdo es de un valor material ínfimo, mas el modesto pergamino con que seréis obsequiado llevará las 480 firmas de los asociados y esto por sí solo constituirá un recuerdo tan grato para vos que seguros estamos lo consideraréis como una joya de inestimable valor y os servirá de lenitivo en los momentos de amargura que el centro tantas veces proporciona, evitando para el bien del mismo el que desmayéis mientras

no veáis coronados por el más honroso de los triunfos vuestro tan singular como patriótico esfuerzo que es lo que con toda la sinceridad de nuestro corazón os desea la

Comisión organizadora del festival.

Septiembre de 1919.

ORFEON Y RONDALLA

«CENTRO REGION LEONESA»

Un grupo numeroso de asociados solicitó a la C. D. el permiso indispensable para organizar un Orfeón y una Rondalla, siéndole concedido, no tan sólo por el simpático fin que persiguen sino por el lau-

dable desinterés que para llevar a buen término su feliz iniciativa han puesto como lo prueba el honroso rasgo de sufragarse ellos los gastos que esto origine.

Es grande el número de asociados inscriptos y con el fin de que todos los socios e hijos de los mismos que lo deseen puedan hacerlo, la Comisión organizadora, nos pide hagamos llegar a conocimiento de los interesados, que las listas se cerrarán el día 30 de Octubre, época en que darán comienzo los ensayos, pudiendo solicitar el ingreso por carta o personalmente en nuestra Secretaría, Santiago del Estero 771, de 8 a 10 p. m. los días hábiles y de 3 a 5 los festivos.

Sería de desear y ello honraría grandemente a nuestro querido Centro, que el noble propósito que anima a ese grupo



Nave central y trascoro de la Catedral de León

LA SOTANA NUEVA

de entusiastas leoneses obtuviera el más lisonjero de los éxitos, no tan sólo por la educación artística que sus componentes adquirirán, sino por la suma satisfacción que nuestros conterráneos experimentarían al sentir a sus paisanos cantar aquellas hermosas canciones regionales cuya sola rememoración hace latir de un modo acelerado nuestro corazón de leoneses. ¿Qué leonés no guarda el más grato recuerdo de ellas? Por mi parte, al escribir estas mal hilvanadas líneas se agrupan en mi mente un cúmulo de recuerdos que por ser tan numerosos renuncio a describir y cuanto más las profundizo mayor es la nostalgia que siento por hallarme tan lejos de aquel pedazo de terruño en donde no tengo intereses materiales de ninguna especie, pero que aún así me parece que es de todos porque en él nací, en él empecé a sufrir y en él experimenté y tengo mis más caras afecciones.

¿Quién en su tierna infancia no esperó con impaciencia las romerías próximas a su pueblo natal? ¿Quién no se acuerda de aquellos grupos de jóvenes que sin más ensayos que su entusiasmo caminaban una y más leguas henchidos de placer, en donde dentro de la más franca camaradería salían de sus labios las canciones tan queridas que todos guardamos como una reliquia en nuestro corazón?

¿Quién no ha visto correr los visillos de la morada de su ilusión al sentir la voz de su amada. Ninguno, en absoluto, creo yo, y esto por sí solo sería lo suficiente para que todos y cada uno de los asociados pongamos de nuestra parte cuanto nos sea posible con el fin de que el Orfeón y la Rondalla del Centro Región Leonesa llegue a ser pronto, una hermosa realidad con lo que el brillo del Centro se acrecentaría grandemente a lo que todos estamos obligados si es que hemos de conseguir que éste se coloque a la vanguardia de todos los similares como unánimemente deseamos.

Adelante, leoneses, no desmayéis en vuestro noble propósito que cuanto más ardua sea vuestra tarea, mayor será vuestro mérito y más os tendrá que agradecer el prestigio de nuestro querido Centro, por el que todos debemos velar con el mayor entusiasmo.

L. Carreño Lorenzo.

Villaduerna es un mísero pueblecillo perdido en los repliegues de las montañas de León. Asentado en un cerro pizarroso y calvo, que corta por el Norte un arroyuelo tan hondo como sediento, desparrábase al Oeste pendiente abajo y detiene su carrera poco antes del río Duerna, que, débil de caudal por traer sólo una legua de caminata desde sus fuentes, corre presuroso y espumajante sobre el fondo pedregoso del valle aquel, largo, estrecho y de escarpes abruptos, como cañón de cordillera. Frente al pueblo, hundiéndose en el Duerna la fimbria de su falda, se alza la mole ingente y austera del Teleno, cuyos picachos rasgan las nubes a 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar.

Las pardas casucas de Villaduerna — apenas medio centenar —, hechas de pizarras aglomeradas con barro y cubiertas de bálago, tendido sobre palitroques de chopo sujetos por vilortas, pregonan la estrechez en que vegetan sus habitantes, y algo dice también de su abolengo moruno la tacaña parsimonia en la distribución de luces, reducidas a la puerta de entrada y tal cual ventanuco menudo y renegrido por el humo y las caricias del viento de la sierra.

Corriendo parejas con las humildes habitaciones, los vecinos arrastran una vida trabajosa y miserable. Son siervos del terruño, que a fuerza de sudor rinde centeno y patatas en desmedrada cosecha, regateada por la tierra flojilla del término con avarienta economía. ¡Y gracias que no faltan el pan negro y el tubérculo salvador! Que cuando así ocurría y era dudoso colgar de las llares el ventrudo pote, allí viérais la familia melancólicamente acurrucada ante la lumbre de humosos tuérganos, que por toda luz y calor gozaban, sin desentumecer sus estómagos vacíos. Era la miseria callada y tétrica, que, por el pronto, arrojaba los desfallecidos organismos sobre la paja del escañil patrimonial, para empujar más tarde familias enteras al ¡quién sabe! de la emigración.

Regía la grey villaduernesca un sacerdote ejemplar. Don Tirso, que así se llamaba, era un altruísta convencido, un amante del prójimo, admirador sin distinguos y apóstol ferviente de las ideas que inmortalizaron a Vicente de Paul. Ellas

y su práctica disminuyeron tanto el rico patrimonio del buen cura, que a la fecha en que lo presentamos veíase casi reducido a la miseria, apenas combatida por la mezquina dotación del curato y la renta de cuatro tierrecillas tan pronto cobrada como distribuida generosamente entre los lugareños más necesitados, sin réditos, sin recibo, a la buena de Dios y conciencia de los feligreses, que cuando honradamente devolvían el dinero servía para remediar nuevas angustias de otros vecinos.

Nuestro don Tirso, con sus setenta años y sin un céntimo, hubiera servido de modelo a Campoamor para su congénere el cura del Pilar de la Horadada, que como todo lo da no tiene nada.

Pudo ser canónigo y rehusó la prebenda por no separarse de sus montañeses...

—¿Qué será de estos pobres si yo les abandono?

La familia quiso llevárselo a la ciudad para substraerle a la horrible soledad de la aldea. Inútil empeño.

—Dejadme — les decía —; llevo veinte años entre estas pobres gentes y seguiré con ellas los que el Señor me permita vivir. Aquí moriré tranquilo y contento; ya tengo acotado mi rinconcito en el cementerio, cara a la sierra, que en invierno cubrirá mis huesos con el manto de sus nieves y en la primavera hará brotar sobre mi fosa margaritas y jaramangos.

Cuidaba de don Tirso y de la casa rectoral la señora Dominga, ama de llaves que pasaba con mucho de la edad canónica; una excelente mujer en el fondo, pero gruñona por carácter y aspaventera de costumbre, en fuerza de lamentar a diario lo que llamaba ella despifarros de su señor, si bien le admiraba en silencio y se inquietaba terriblemente cuando, como aquel día, sonaron las tres de la tarde en el viejo reloj de péndola y don Tirso no había parecido por la casa desde que en ella hubo tomado el chocolate, después de la misa.

—¿Dónde estará el señor, Dios mío! Pronto obscurecerá; la nevada es tremenda; esos caminos, intransitables, y él, solo, anciano, sin darse a ver.

En efecto, aquella tarde caía la nieve silenciosa y helada, espesa y lenta, como lluvia de harina. De cuando en cuando rompía la angusta monotonía del fenómeno un fiero soplo de cellisea, que, taladrando aquel blanquísimo cortinaje, ha-

cía revolver los copos en atropellado torbellino, los empujaba iracundo contra los rincones de la aldea y desaparecía rugiendo en las quebradas del monte. Instantes después, nuevos copos llegaban a remendar al desgarrón con su descenso testarudo, callado, frigidísimo...

—¡Las tres y media! Es imposible que a don Tirso no le haya ocurrido algo. No, pues yo le busco y le traigo a casa.

Y la buena Dominga, en menos tiempo que se dice, calzóse las galochas, requirió el dengue, envolvió en la luenga frisa y corrió desalada hacia la puerta de la casa, a tiempo que, abriéndose la pesada hoja, dió paso a nuestro cura, blanco de nieve el ancho sombrero, blancos los contornos de su cuerpo, arrebujaado en la sotana, y lamentablemente manchados de barro el ferrado bastón y los zapatones, orlados de tachuelas.

—¡Gracias a Dios! Pero venga usted junto al fuego, señor, y El me perdona si no es locura y más que locura andar a estas horas, y con semejante día, y sin comer, zancajeando por esas hondonadas, brindándose a los lobos...

—¿Que harían un mal banquete con mi escuálida persona, Dominga!

—¡Jesús y en qué estado llega usted! Fuera, fuera pronto los zapatos; aquí tiene usted otras medias de lana... Venga la sotana para secarla... ¿Qué veo? ¿Otro rasgón?

—Sí... otro... ¡Hay tantas zarzas por el camino...! — articuló penosamente don Tirso, que sentía cernerse la tempestad sobre su cabeza venerable.

—¿Y qué hago yo ahora? No tiene usted más sotana que este guñapo, lleno de coreusidos que avergüenzan...

—Dominga...

—No me callo, no, señor. Vivimos en la miseria; no economiza usted ni un perro chico para su vejez; está medio desnudo y casi descalzo por darlo todo a los pobres, y aquí no sabemos nunca si comemos mañana. Señor, eso no está bien; considere usted su situación y sea un poco menos dadivoso, que también nosotros somos criaturas de Dios.

—Y gracias a El, nada nos falta de lo necesario.

—Sí falta, gracias a usted. Por ejemplo: hace mucho tiempo que se propone usted comprar una sotana nueva, y nunca llega el momento. Que para Año Nuevo, que para el patrón Santiago, y así es tamos pronto hará seis años.

—Mientras haya necesitados, Dominga, primero son ellos — dijo el cura, concluyendo de atar las correas de los zapatos y poniéndose de nuevo la sotana, ya seca y repasada, sabe Dios con qué trazas, por no consentir mejores pergeños aquella prenda talar, verdosa y tenue como ala de mosca.

—Afortunadamente, no he perdido el día — continuó don Tirso —. Vengo de Boisés; he visto a la señora marquesa, que sabes me mandó llamar a su casa, y me entregó doscientas pesetas para aplicar veinte misas por el alma del difunto marqués. Mira, Dominga, aquí están los dos billetes de a cien... Tendremos pan... ¡y sotana nueva!

Se le alegraron las pajarillas al ama contemplando los papelitos que, en alto y sujetos con el índice y el pulgar derechos, agitaba don Tirso a manera de señuelo. Domingo envió instintivamente la mano en la misma dirección que alargaba la gaita, y ya faltaban sólo unos centímetros para apoderarse de los billetes, cuando... ¡dalán, dalán, dalán!, las campanas del pueblo tocando a rebato, y varios formidables golpes asestados al portón de la casa, determinaron una contracción en el rostro del cura, que guardó los billetes, y gritando «¡Fuego!, ¡fuego!», salió a la calle azorado y con cuanta ligereza le permitían sus años. Dominga quedó inmóvil, con la mano extendida hacia el vellocino, como una estatua de Tántalo...

El incendio fué extinguido a las dos horas. Una casuca de aquellas, más los pobres enseres y algún grano que encerraba, se convirtió en cenizas. La pesadumbre de la nieve, acumulada sobre la débil cubierta de paja y palitroques, originó el desplome, y la lumbre del hogar, encendida para combatir aquel frío siberiano, encontró alimento fácil en el combustible inesperadamente ofrecido a su voracidad.

—La desgracia es horrible, Dominga — decía don Tirso, ya en la salita de la casa rectoral —. Figúrate esa pobre familia, sin pan ni abrigo. Por bien que trabajamos todos, nada pudimos salvar del fuego.

—¡Qué le hemos de hacer, señor! Y gracias que usted sólo ha sacado algunos cabellos chamuscados y la sotana con una quemadura de media vara... A bien que, ahora podemos hacer otra sotana nueva, con los cuarenta duros de la señora marquesa. Llamaremos al sastre de Lucillo y...

—No le llares. Puedo pasar bien con

esta sotana, y la verdad es que aún no está del todo mal.

En el rostro de Dominga se pintó una ansiedad súbita.

—Deme usted el dinero, señor; aquel dinero...

—El caso es que los cuarenta duros... no los tengo ya. Se los di a esa pobre familia, que acaba de quedar sin casa ni hogar.

Dominga, estupefacta y contrariadísima con la noticia, dejó caer al suelo la calceta que velozmente hacía, y no pudo reprimir su despecho, exteriorizado por aspavientos y manoteos extraordinarios.

—¡Ave María Purísima! Esto no se puede resistir. Considere usted que carecemos de lo necesario.

—Considera tú que ellos lo han perdido todo.

Don Tirso aguantó resignado y sonriente el chaparrón que se le vino encima. Durante muchos días no se vió libre de las indirectas del ama, especie de padre Cobos con justillo; y continuando con su desdén por la propia indumentaria, en tanto hubiese ajenas lágrimas que enjugar, seguía vistiendo la misma sotana histórica y remendada hasta lo inverosímil, y proponiéndose adquirir otra para Semana Santa, para la Asunción, para la fiesta patronal...

La caritativa marquesa, prevenida secretamente por Dominga, hizo llegar a manos del cura unas cuantas pesetas, como donativo desconocido; y esta vez sí que fué de veras la llegada del sastre, que tomadas las medidas de una sotana y embolsado el dinero necesario para el paño y las hechuras, porque era pobre y precisaba los cuartos adelantados, regresó a Lucillo; pero... Pero en el camino tropezó con un ventorro y con varios amigos, que brisea va y jarro viene agotaron las pesetas consabidas. Preso el borrachín del sastre, soltáronle a instancias de don Tirso, que le perdonó el desavío y quedó compuesto y sin sotana; es decir, con la vieja.

Y en estas alternativas llegó la primavera y se confirmó el anuncio de la visita pastoral del señor obispo a Villaduerna. Fijado el día, los villaduerneses adornaron las calles con retamas floridas y cárdenos brezos, sembrando el suelo de tomillos y florecillas del campo. Estaba el pueblo que daba gloria verlo; bien oliente y limpia como un jaspe la humilde iglesia, a cuya puerta, gravemente embuti-

CENTRO REGION LEONESA

DE BUENOS AIRES

FUNDADO EL 2 DE JULIO DE 1916

DE AYUDA MUTUA, RECREATIVO E INSTRUCTIVO

GRANDIOSO FESTIVAL ARTISTICO Y BAILE FAMILIAR

que en honor de nuestro presidente Sr. SANTIAGO CRIADO ALONSO
y a beneficio de la caja social se celebrará el : : : : :

SABADO 13 de SEPTIEMBRE, a las 8.45 p. m.

En el elegante salón de la CASA SUIZA, Rodríguez Peña 254

A fin de que resulte con la mayor brillantez este festival ha sido solicitado y cedido gentilmente el concurso de las distinguidas artistas Srtas. Asunción Pastor, Elvira Pujol (La Satanelle), Carmen Mir (La Sevillita) y el simpático primer actor Sr. Pepe Santiago.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

- 1.º—Apertura por la orquesta dirigida por el maestro Gil Saenz.
- 2.º—La gran compañía española de opereta y zarzuela que dirige el primer actor cómico José Riera y el maestro Gil Saenz, pondrán en escena el siempre aplaudido sainete lírico en un acto y tres cuadros, letra de C. Arniches, música del maestro Tomás Torregrosa, que lleva por título:

LA FIESTA DE SAN ANTON

REPARTO

Regina	Sra. F. Feijoo	Señor Eusebio	Sr. J. Riera	Cosme	Sr. P. Martínez
Felipa	» C. Martínez	Ramón	» E. Pérez	El Pintao	» M. López
Seña Genara	» S. Ramírez	El Tulipa	» A. Idalgo		
Antonio	Sr. J. Ledesma	El Mangas	» J. Rodríguez		Coro de invitados

- 3.º—Cuadro plástico representando el Reino de León en el que tomarán parte 5 señoritas e igual número de caballeros perfectamente ataviados con los trajes típicos regionales y escudos correspondientes, y en el cual nuestro vice presidente a la vez que ofrecerá la fiesta al homenajeado le hará entrega de un pergamino a él dedicado por los socios que simpatizan con esta idea, como aprobación por su acertada labor al frente de este Centro.
- 4.º—**LA SATANELLA**, en sus artísticos bailes.
- 5.º—Cantos regionales por la aplaudida completista **LA SEVILLITA**.

SEGUNDA PARTE

- 1.º—Marcha de Cádiz por la orquesta.
- 2.º—Subirá a escena la chistosa zarzuela en un acto y en prosa, letra de Carlos Arniches, música del maestro Torregrosa, titulada:

LA BANDA DE TROMPETAS

REPARTO

Tiburcia	Sra. F. Feijoo	Don Servando	Sr. L. Pérez	Sargento	Sr. J. Rodríguez
Luisa	» C. Martínez	Ismael	» A. Idalgo	Trompeta 1.	» V. Sansebasti
Doña Jesusa	» S. Ramírez	Don Pio	» J. Ledesma	» 2.	» L. Espejo
Carabonita	Sr. J. Riera	Rufino	» P. Martínez	» 3.	» S. Fernandez

- 3.—El notable primer actor de la compañía Guerrero Díaz de Mendoza, Sr. **PEPE SANTIAGO** declamará un precioso monólogo.
- 4.º—La aplaudida y simpática primera tiple del Teatro de la Comedia Sta. **ASUNCIÓN PASTOR** cantará los más destacados aires españoles.
- 5.º—Gran baile familiar intercalando en el mismo los regionales con la gaita y el tamboril.

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES: Palcos con 5 entradas \$ 10.—Plateas señoras \$ 1.—Plateas invitados \$ 2.—Plateas socios \$ 1.—Socias Gratis.

VENTA DE LOCALIDADES: Secretaría Santiago del Estero 771, días hábiles de 9 a 12 y 8 a 10. festivales de 3 a 5 p. m.—Cevallos 1799, Farmacia—Rivadavia 1330—Juncal 3302—Saíta 901—Moreno 301—Santa Fé 1987 y 2411—Independencia 3799—Paraguay 2501—Paseo Colon 715—Reconquista 305.

LAS TRES GRACIAS

Tres genuinas representantes del arte español en varias de sus manifestaciones.

Nos complacemos en publicar los retratos de las tres artistas que galantemente han ofrecido su valioso concurso a la velada cuyo programa damos a continuación y que con sus reconocidas bellezas, arte y talento darán realce al festival.

La aplaudida primera tiple cómica del teatro de la Comedia, señorita Asunción Pastor que con su inimitable gracia cantará canciones españolas.

No hay palabra bas-



Asunción Pastor

tante exacta en nuestro idioma para elogiarla como se merece y lo dejamos por imposible.

La gentil Satanella que ya nos prestó su desinteresado concurso en otros festivales de la que guardamos grato recuerdo y se le aplaudió y se le aplaudirá como se merece en sus clásicos bailes.

La Sevillita, hermosa muestra de la belleza femenina de nuestra tierra, de natural grajejo y esquisito arte, que cantará canciones regionales.



La Satanella



La Sevillita

dos en sendas capas, sostenían el palio dos concejales, el juez de paz y el alcalde. Detrás de ellos, revestido de capa pluvial, y un si es no es inquieto y preocupado esperaba don Tirso la aproximación al pueblo del señor obispo, en tanto que las campanas volteaban alocadas espantando de la torre a los vencejos y haciéndoles rayar de negro con su vuelo rapidísimo la espléndida pizarra azul del firmamento.

La comitiva llegó hasta la entrada del pueblo; apareció el prelado, le acompañaron a la iglesia, y después de la misa y una breve plática, don Tirso presentó sus respetos al señor obispo, no sin vacilar y turbarse al observar la mirada severa dirigida por su ilustrísima a la raída sotana, cuyos mil zureidos no podían ya ocultar los vuelos de la capa pluvial. El cura se echó a temblar.

—¿Tan mísera es la parroquia, señor cura, que impide a usted vestir con el decoro exigido por la dignidad sacerdotal?

—Suplico el perdón de vuestra señoría ilustrísima...

—Los párrocos ya no son mártires ni apóstoles. Nuestro tiempo exige de ellos, a la vez que sus virtudes, cierto aspecto exterior agradable y cualidades atractivas para hacer la religión simpática y dulce.

—Señor, mis escasos medios pecuniarios... son la causa única... Se lo aseguro a vuestra ilustrísima...

Y el bueno de don Tirso calló, atenaceada la garganta por rebelde nudo, y con irresistibles deseos de llorar.

—Ya estoy enterado — siguió el obispo, implacable —, ya sé que la caridad de usted, exageradamente comprendida, y una censurable improvisación, comprometen el medio en que debe mantenerse un ministro del altar. Puede usted retirarse, señor cura, y cuente que no apruebo por completo su conducta en ese punto, porque al sacrificar el propio respeto nos exponemos a faltar al que debemos a los demás.

Don Tirso se inclinó confuso y salió de la estancia. El obispo, satisfecho por el éxito de la estratagema que acababa de emplear, presenciada por sus familiares y las autoridades de la aldea, exclamó sonriendo:

—Veremos si la lección, cruda, pero necesaria, sirve de algo... Espero que nuestro excelente don Tirso se corregirá de

su excesiva liberalidad. De todos modos, señor Villar — dijo hablando a su mayor-domo —, no olvide usted remitir cuanto antes a don Tirso una sotana nueva y quinientas pesetas para sobrevenir a las necesidades de sus pobres.

El señor cura, afectadísimo por la repulsa, se dirigió cabizbajo a la iglesia y oró fervorosamente largo rato. Un sudor frío inundaba su frente; tenía fiebre. Regresó a casa, y Dominga le reprendió con más suavidad que de ordinario e hizo que se acostase. A los pocos días el médico le desahució; no había remedio en lo humano para don Tirso... Dominga sollozaba.

En este trance llegó a la casa rectoral un emisario del obispo, trayendo plegada sobre el brazo izquierdo una sotana de excelente paño, y en la mano derecha una cartera con billetes del Banco.

—Don Tirso — dijo acercándose a la cama —, de parte del señor obispo, para usted...

El enfermo sonrió tristemente.

—Muchísimas gracias; diga usted a su ilustrísima que agradezco el obsequio... en nombre de mi sucesor, y que le recomiendo un predicador a quien no escuché cuando debía. Don Tirso señaló con la vista a Dominga, muda y llorosa.

Dios mío, Dios mío — prosiguió con voz débil —, ya que es... tan difícil... poseer una sotana nueva..., os suplico hagáis... que haya... menos pobres... y que las amas de llaves... sean... más tratables...

Y expiró dulcemente.

Ahora reposan sus huesos en aquel rinconcito del cementerio de Villaduerna, cara a la sierra, que en invierno cubre de nieve la tumba y en la primavera hace brotar sobre ella margaritas y jaramagos...

Santiago Alonso Garrote.

El Baile Maragato

Mozas erguidas, tiesas, almidonadas. Mozas que no ríen. El baile es para ellas grave y ritual como danza sagrada. Ni aún bajo la embriaguez cromática de sus pañuelos, bajo el ritmo agreste del tamboril y de la dulzaina, jamás su boca se entreabre para sonreír. Saltan, se cruzan, se yerguen; pero nunca es el baile para la moza maragata risa y alborozo; es ofrenda, es algo místico, penumbroso como su

tierra de eriales, como su plana psicología de legendarias timideces.

El baile clásico de maragatería — ¡oh mozas rígidas del Val, de Santiago Millas, de Lagunas! — es seco, rítmico, uniforme. No hay en las mozas torcimiento del busto, inquietud de cabezas. Bailan a saltos rítmicos, fija la cabeza, mudas, hieráticas. Parece que tras del justillo apretado, la primavera de la carne no prendió sus incendios en los senos vírgenes. Parece que en los ojos quietos, humildes, fijos de las mozas, bajo el cuadro chillón de sus pañuelos sedeños, no hay relámpagos, no hay clamores, del anhelar...

Ellos, los mozos, ríen a veces. Su baile es más inquieto. En sus manos vigorosas suenan las castañuelas con golpes secos, vibrantes, agresivos Triunfadores, sólo de cuando en cuando hacen a las mozas merced de sus miradas.

Es de ufanía todo su baile, el baile de estos mozos siempre en desdén, el baile de estos pocos maragatos en plena mocedad que no se fueron, como los otros, camino de las ciudades.

La **zapateta**, la **baila**, la **entradilla**, todo tiene un mismo sabor, un mismo estribillo, el estribillo de un baile ancestral, primitivo, unicorde como en la vida maragata. Vida presa, dormida muchos años atrás, cristalizada cuando la mujer, aún en plena juventud, pasaba tristezas de hembra sola porque todos los mozos emigraron.

El baile de los maragatos es una rima de su vida: por eso ellas no ríen ni hablan, caídos los brazos, metida la estatua de su cuerpo entre **rodados** absurdos y pañuelos multicolores, y por eso ellos ríen triunfales mientras el **tamborilero**, solemne, glosa con sus toques protocolarios aquel gran cuadro de vida lejana y anacrónica.

Novelty.

(De «La Democracia», de León.)

EL PELIGRO DE LA OBESIDAD

Medios de combatirla

Todos los artríticos no son obesos, seguramente. Los hay que tienen la delgadez de un clavo. Pero, a la inversa, todos los obesos son más o menos artríticos. Lo que es fácil de comprender.

Los fisiólogos definen la obesidad: «Un síndrome (conjunto de síntomas clínicos)

procedente de un desorden nutritivo, que acumula en el tejido adiposo, caracteriza-do por su almacenamiento excesivo, reservas de grasa en toda la economía». La obesidad, es pues, un exceso grasoso. No se quema lo bastante, y las sobras no extinguidas se acumulan en el organismo, repletándolo y paralizándolo. En otros términos, hay un debilitamiento de la nutrición.

Este debilitamiento esencialmente polimorfo, se salda con los accidentes más variados. Ya con el reumatismo, bajo sus innumerables formas; ya con la gota; ya con la arterio-esclerosis; ya con la diabetes; ya, en fin, con la adiposidad, con la obesidad.

El solo hecho de la presencia, en los tejidos, de un exceso de grasa inútil, es de por sí perjudicial, pues de ello resulta una comprensión de los órganos esenciales, que entorpece su funcionamiento normal. No pudiendo moverse libremente, acaban por negarse al servicio. Entonces, se ven aparecer los ahogos, las palpitaciones y otros desórdenes circulatorios, las somnolencias, las congestiones, las neuralgias, que son el haber de los ventripotentes, cuyo exceso de grasa ataca al corazón, los pulmones, el hígado, el estómago, los centros nerviosos y los vasos sanguíneos. Se asemejan a esos navíos que, repletos de carbón, no tienen sitio siquiera para los que los tripulan y dirigen.

Pero aun hay algo peor, pues los residuos dejados por las combustiones incompletas, siendo, en gran parte, verdaderos venenos, transforman las enfermedades en intoxicaciones. No nos engañemos: veamos en todo obeso «ipso facto» un intoxicado.

Es, por tanto, de la mayor importancia no dejarse invadir por la grasa. No es la estética solamente la que lo exige, sino también la higiene y el deber de su conservación.

El medio, o mejor dicho, los medios, pues, felizmente, hay muchos con que combatir y vencer al mal, más apropiado, es el de disminuir el combustible, con el objeto de disminuir también el humo, las cenizas y el hollín. Se puede, en otros casos, atizar las combustiones y acelerar la nutrición, de manera que se queme mucho y bien. A este respecto, el ejercicio, la permanencia en el campo, los baños de sol y la electricidad, dan, a veces, resultados maravillosos, que, por desgracia, no pueden ser obtenidos por todos, porque no

están al alcance de todos. Un último procedimiento, consiste en la limpieza de la chimenea, a fin de mejorar el tiro y de precipitar las eliminaciones. Para ello se hace necesario un funcionamiento intensivo de los riñones e intestino.

Conque ya lo sabéis, buenos y pacíficos obesos, en la cura de vuestra gordura radica vuestra salud y vuestra dicha.

BIBLIOGRAFIA

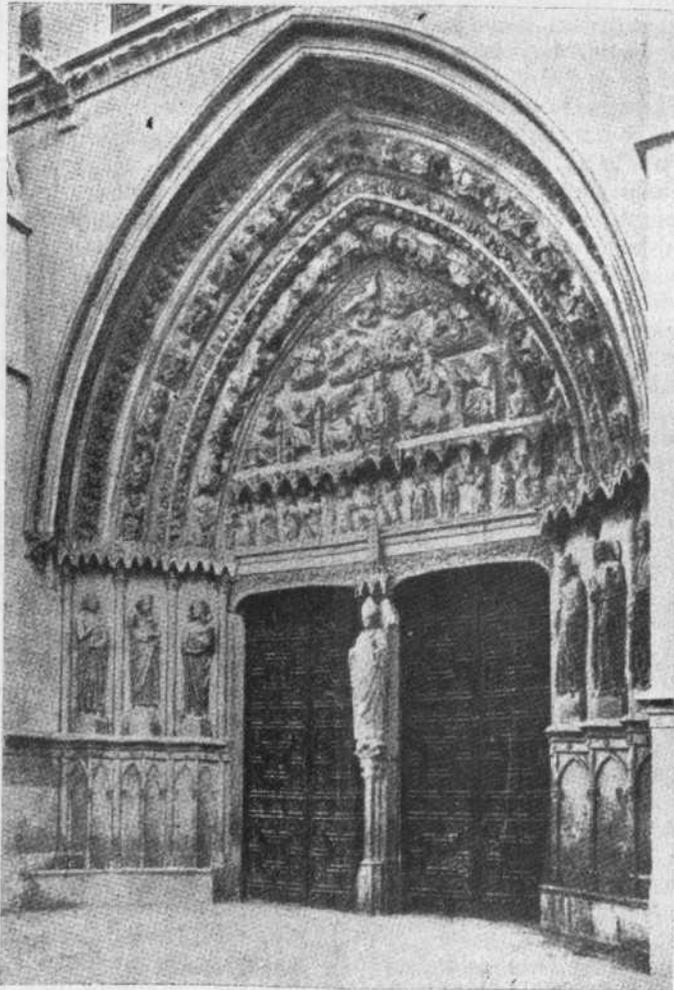
El señor Emilio Alonso Criado, hijo de nuestro querido presidente de honor don Matías, acaba de publicar un libro titulado **Del Aula**, que sería la consagración de su talento, si en la cátedra, la tribuna y el libro no hubiera ya dado pruebas de sus múltiples conocimientos que a fuer de hombre estudioso y patriota trata de difundir prestando su valioso concurso a la

ardua labor de historiar y recopilar la literatura argentina.

Es **Del Aula** como un recuerdo de su labor pedagógica un exponente del trabajo que ha verificado en sus años de profesor y el mejor elogio que podemos hacerle es reconocer que a través de la variedad de los temas tratados por sus discípulos puede entreverse el espíritu del maestro, en el estilo en la frase, en el concepto, en el desarrollo.

Sería muy largo enumerar las bellezas y utilidad de este libro y de ello han de encargarse personas más aptas, que estamos seguros, han de saber hacer resaltar la importancia de la obra y tributarle los elogios y aplausos que se merece.

Felicitemos sinceramente al señor Emilio Alonso Criado y le enviamos nuestro agradecimiento por el ejemplar que valorado con su firma dedicó y obsequió al Centro Región Leonesa.



Puerta de San Isidoro, en la Catedral de León

LAS FLORES

Son hermosas y bellas
todas las flores,
brotan de sus capullos
de mil colores;
y sus corolas
embalsaman el aire
con sus aromas.

La azucena y la rosa
hacen mi encanto,
la violeta preciosa
y el amaranto;
la minutisa
al lado de las otras
es mi delicia.

Aspiro la gardenia,
que es linda flor,
blanca como la nieve,
grato su olor,
y la camelia
compite en sus aromas
con la gardenia.

Los jazmines y nardos
son olorosos,
nadie dudarlo puede
que son hermosos;
mas los claveles
se llevan mis aplausos
y los laureles.

Carolina del Río.

Castrillo de los Polvarares (León).

MI AMOR Y MI TORMENTO

De la vida, el mar surcando,
braseo en la inmensidad,
de un faro, en vano, buscando
la potente claridad.

Sólo un rayo de esperanza
vislumbré en la noche oscura,
y entre mi asombro y locura
le vi huir en lontananza.

Náufrago de la existencia,
de un ser humano despojos,
tan sólo pido de hinojos
al destino su clemencia.

El mundo de sí me arroja
con despiadada maldad,
cual viento de tempestad
arrastra la muerta hoja.

Y en mi horroroso suplicio
no encuentro una mano amiga,
que de mi mal condolido
me saque del precipicio.

.....

Sólo tú me puedes dar
un consuelo halagador;
es un poco de tu amor
lo que me atrevo a rogar.

Concédeme una mirada,
una esperanza no más;
sólo en mí tu reinarás
mi dulce bien, mi adorada.

Yo esclavo tuyo seré
y con mi amor y humildad,
mi alma y mi voluntad
sumiso doblegaré.
No acrecientes mi dolor
torturándome inclemente,
ten compasión de un demente
loco tan sólo de amor.

Arturo Navarro.

Información Social

Defunciones

El día 5 del corriente falleció en esta capital la señora Juana R. de Rodríguez, madre de nuestro estimado consocio y amigo don Manuel Rodríguez, miembro de la C. D. del Centro R. L. desde su fundación y activo propagandista del mismo.

Nuestro sentido pésame.

Retratos de los fundadores

Las personas que tengan interés de conservar un recuerdo de la fundación del Centro Región Leonesa y del festival que en honor de los socios fundadores del mismo se llevó a cabo el día 8 de Julio, pueden comprar el retrato de los fundadores que en magnífica cartulina se vende en la Secretaría del C. R. L. al ínfimo precio de \$ 0.80. Al mismo tiempo que se proporciona la satisfacción de poseerlo ayuda al Centro.

El dinero que se le da al Centro R. L. con cualquier motivo, nunca se pierde. El óbolo personal será el bien colectivo.

Nuevos socios

En la última sesión celebrada por la C. D. fueron presentados 35 nuevos socios de los cuales 17 por el señor Alvaro Prieto. Nos congratulamos de que el entusiasmo vaya en auge.

A los socios

Los señores socios que quieran firmar el pergamino con que se obsequiará al señor Santiago Criado Alonso en la próxima velada, pueden hacerlo en la Secretaría del Centro Región Leonesa todos los días de 8 a 10 y los festivos de 3 a 5 p. m.

LA CASA DE LOS ANCIANOS

Por tierras de Castilla, valle de Mena,
y una tarde ventosa del mes de Marzo.
El cielo está plumizo, brumoso el valle;
el río su crecida pregona airado
y, en las cumbres gigantes de la montaña,
la nieve, en cien jirones, muestra su manto.
Solo, con una idea que me esclaviza,
voy por la carretera ligero el paso.
Un campesino cava pausadamente
y, en bandada, los buitres, por el espacio,
columpiándose, cruzan, se esparcen, se unen,
y a la tierra descienden, lentos, graznando.
Miro, en una meseta que el viento azota,
las verdinegras tapias del camposanto,
y, en medio, como fúnebres centinelas,
dos cipreses vetustos y solitarios.
Me detengo, medito, sigo mi marcha
y vuelvo a detenerme a los pocos pasos.

De una finca, cercada toda, en el centro,
se alza la Casa Asilo de los ancianos.
Me aproximo a la verja y ante la augusta
placidez y belleza del espectáculo
que a mi vista se ofrece, siento deseos
de rezar y me quedo, mudo, observando.
Dos mujerucas andan tras las gallinas
que fueron, descarriadas, detrás del gallo.
Otras, de los tendales cogen la ropa
la sacuden y luego la van doblando.
Otras, arrebujadas en sus mantones,

cabecean sentadas en viejos bancos.
Y mientras en un grupo, junto a la puerta,
una narra la historia de un viejo hidalgo,
otra camina, lenta, por un sendero
y, fervorosamente, reza el rosario.
Los hombres también forman bello contraste
en la augusta y serena calma del cuadro.
Casi todos trabajan: Hacen injertos,
despojan los andenes de yerba y cardos,
sacan agua del pozo, riegan los árboles,
y apuran la colilla de su cigarro.
Uno, el más viejecito tal vez de todos,
envuelto en luenga capa de paño pardo,
con andar vacilante, ligero y breve,
se pasea, afirmándose en su cayado.
Otro, con su bufanda ceñida al cuello,
y las manos ocultas bajo los brazos,
se alza, indistintamente, sobre una pierna,
se arrulla, y balancea, canturreando...
Y otros dos, en coloquio vivo y constante,
se cuentan las hazañas de su pasado;
que tal vez uno estuvo con los carlistas
y el otro fué sargento de milicianos.

El horizonte estrecha su cerco. Caen
algunas gotas de agua. Viene un chubasco.
Una monja se asoma a la puerta y dice:
«¡Hermanitos, que llueve, vayan entrando!»...

Villasana de Mena, Marzo, 1910.

¿Ha presentado Vd. algún socio nuevo?

Si no lo ha hecho todavía preséntelo este mes. No olvide que
no ha concluido su misión mutualista con solo pagar puntualmente
y recibir beneficios.

Utilice para tal fin la solicitud que se encuentra al frente.

SOLICITUD DE INGRESO

Nº

Señor

Edad años, Estado

Profesión

Natural del Pueblo de

Provincia de

Domicilio

Origen (1)

(1) Hijo o hija de español o española, nieto o nieta de español o española, madre, esposa viuda de español que sea o haya sido soci o.

Señor Presidente del "Centro Región Leonesa" de Bs. Aires

Habiéndome enterado detenidamente del Reglamento de este Centro y penetrado de las ventajas que ofrece, ruego a Vd. se sirva ordenar mi inscripción como SOCIO EFECTIVO, a cuyo fin declaro hallarme en las condiciones exigidas por el mismo, estando conforme con perder los derechos que me correspondan como socio si no cumpliera lo que en el mismo se establece, y que las cuestiones e incidentes que pudiera tener con el Centro sean siempre resueltas con arreglo al citado Reglamento

Buenos Aires, de de 19

EL INTERESADO

INVENTARIO GENERAL DEL CENTRO REGION LEONESA

Practicado el 31 de Enero de 1919

ACTIVO		PASIVO
Detalle de las cuentas que lo forman:		No habiendo cuentas que formen el pasivo, el capital líquido del Centro Region Leonesa de Buenos Aires lo forma la suma de \$ 4.925.82
Banco Español		
Saldo a nuestro favor.....	\$ 4.015.95	
Caja		
Existencia segun arqueo.....	> 60.25	
Mobiliario		
Valor del existente en Secretaría >	218.62	
Valores en depósito		
Para garantizar alquileres.....	> 200.—	
Recibos a cobrar		
Valor de los existentes en cartera >	191.—	
Programas		
Valor de los clichés y material..	> 240.—	
Total.....	<u>\$ 4.925.82</u>	Suman..... <u>\$ 4.925.82</u>

COMPARACION

Capital actual.....	\$ 4.925.82
Capital anterior, (Enero de 1918) >	2.023.81
Utilidades líquidas del año.....	<u>> 2.902.01</u>

Buenos Aires, 31 de Enero de 1919

Antonio Botas
Tesorero

V.º B.º

Santiago Criado Alonso
Presidente

Francisco Fernández

Alberto Pallarés
Revisadores de Cuentas

Manuel Vilas

BALANCE DE CAJA CORRESPONDIENTE AL MES DE JULIO DE 1919

D E B E		H A B E R	
Existencia.....	\$ 599.26	Asociación Patriótica Española..	\$ 6.—
306 recibos socios a \$ 1.00	> 306.—	Comisión cobrador (varios meses) >	55.55
2 recibos soc. protectores a \$ 5.00 >	10.—	A Bragado por cuidado de secretaria en Abril.....	> 20.—
		A. Fernández, su sueldo	> 25.—
		Gastos secretaria	> 1.20
		Alquiler.....	> 48.—
		Existencia.....	> 759.51
	<u>\$ 915.26</u>		<u>\$ 915.26</u>

Roman Cordero
Tesorero

NOTA.—El capital del Centro asciende el 31 de Agosto a la suma de \$ 7.560.91.

GRAN ACADEMIA DE CANTO Y BAILE

La más antigua y acreditada
de la Capital

Del conocido maestro

Señor **EDUARDO MANELLA**

Especial para artistas de variedades.
Gran repertorio de canciones, cou-
plets y tonadillas. Arreglos y com-
posiciones de todas clases. : :

1011 - CANGALLO - 1011

Unión Telet. 547, Libertad

LUIS HERNANDEZ

de la Casa Feit y Olivari

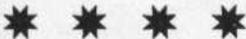
Unión Telet. 2324, Libertad

Almanaques y toda clase de reclames
en general. Antes de hacer pedidos de
esta índole, pedir precios y muestras a

Bartolomé Mitre N.º 1585

Cafés y Tés Finos

"EL CORAL"



SANTA FÉ 4923

U. T. 1673, Palermo



Reparto a Domicilio

BUENOS AIRES



Marca Registrada

Francisco Fernández

TALLERES GRÁFICOS

J. ESTRACH

IMPRESIONES EN GENERAL

HUMBERTO I. 966

U. Telef. 2209, B. O.

BUENOS AIRES

La "Antigua Marina"

RESTAURANT

--- DE ---

PEDRO COTO

Piezas Amuebladas - - -
- - - - - para familias

DEFENSA 310 al 316

BUENOS AIRES

Panadería de la Nueva Epoca

PASTELERIA Y FACTURERIA

Premiada con la gran medalla de oro

DE

MAZZIERI Y ALVAREZ

Pan de Sandwich, Medias - Lunas, Pan de París, Pan de Graham y de Centeno, etc.

Casa Central: BELGRANO 748

Unión Telefónica 3322, Avenida

Coop. Telefónica 3325, Central

BUENOS AIRES

"LA CASTELLANA"

QUESERIA Y MANTEQUERIA

— DE —

Ignacio Perez y Cía.

Suc. de Domingo Rodriguez

Gran surtido en quesos extranjeros y del país.—Importación y exportación.—
Ventas por mayor y menor.—
Se reparte a domicilio

739 - RIOJA - 743

Coop. 592, Oeste — Unión 4488, Mitre

Sucursal: MONTEVIDEO 341

U. T. 4605, Libertad

BUENOS AIRES

"La Proveedora"

Continuación de "LOS MARAGATOS"

Primera Fábrica de Matambre

— DE —

Palacio y Cía.

GALLEGOS 3576

Entre Maza y Boedo

U. Telef. 10, Corrales

BUENOS AIRES

ELECTRICIDAD

AGUA CORRIENTE

CALEFACCIÓN

Instalaciones y reparaciones en general.—Venta de artículos del ramo

Rafael Puente

VICTORIA 2002

U. T. 7302, Libertad

BUENOS AIRES

La Asturiana del Norte

Alonso, Guerra Hno.

FABRICA DE REFRESCOS, SODA
Y AGUAS GASEOSAS

Calidad inmejorable.—Higiene absoluta.—Elementos superiores.—
Dirección técnica.

NO PERTENECEMOS AL TRUST

LEONES 2479

U. Telef. 1248

BUENOS AIRES

LA DIFERENCIA QUE HAY

entre los cuellos comunes, que son los antiguos, y los

TRES V. V. V.

que son los modernos, consiste en que los primeros lo exponen a Vd. constantemente a sufrir los riesgos, por cierto no poco graves, que suponen los **OJALES, ANTIGUOS SIN REFORZAR**, mientras que los **TRES V. V. V.** aparte de las garantías de calidad y elegancia ofrecen la economía y comodidad innegables que representan **SUS OJALES REFORZADOS**, exclusivos en virtud de la patente N.º 13.579.



Enrique González y García

Al hacer cualquier pedido sírvase
mencionar esta Revista.

Escritorios: CHILE 1901
BUENOS AIRES

DOS PRODUCTOS

ESPECIALES PARA LA ESTACIÓN QUE ATRAVESAMOS

“GRAEMIGRE”

Medicación por excelencia para el tratamiento de SABAÑONES cerrados o ulcerados

**Eritemas, Eczema húmeda, Juanetes, Callos, Llagas, Ulceras
Escoriaciones, Fiebtis, Hiperhidrosis de los piés, manos
y axilas (Secreciones sudorales). Uñas encarnadas. : : :**

Preparado por **HOMERO FERNANDEZ**, Químico Farmacéutico

ROQUE PEREZ, Provincia de Buenos Aires, República Argentina

Analizado y aprobado por el C. Nacional de Higiene - Registrado

EXPENDIO LIBRE

MEDICACION DE USO EXTERNO

Preferentemente empleado el “**GRAEMIGRE**”, para el tratamiento de **Sabañones**, cerrados o ulcerados, ha dado un excelente resultado, haciendo desaparecer hinchazones, ardores, dolores, y conjurando las posibles molestias que origina el **Sabañón**.

El “**GRAEMIGRE**” no es dañoso a la piel, a la cual deja tersa, limpia sin manchas y agradablemente perfumada; no colorea la piel ni es tampoco cáustico

ALQUITRÁN BRIANT

Preparado por **T. ASPESI**

(Químico Farmacéutico)

La mejor de las preparaciones de su especie por su sabor agradable y su resultado positivo en el tratamiento de los catarros, bronquitis, etc.

PREVENTIVO DE LA GRIPE POR EXCELENCIA

Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

= LA MODA =



más reciente y el es-
tilo más elegante
interpretados por un
selecto cuerpo de
sastres y cortadores
y valorizado aun más
por su larga expe-
riencia: hace que sea
**LA PRIMERA SASTRE-
RIA PARA LAS ÚLTIMAS
CREACIONES : : :**

M. ALVAREZ

Bmé. MITRE esq. ESMERALDA

BUENOS AIRES

La casa envía por correo al interior, muestras y catálogos